





Egaña Altuna, natural de Deva, Guipúzcoa, de 36 años de edad.

Contra el primero se pide la pena de cadena perpetua con interdicción civil, inhabilitación absoluta y sequestración a la vigilancia de la autoridad durante su vida...

Los dos procesados escucharon con bastante serenidad la notificación, y solo el José Uría, principal complicado en este delito, calificada por el promotor fiscal de uno de los más graves que registra el Código penal...

Consecuencias de nuestro propósito y escrutinio de publicar con toda exactitud e imparcialidad, un resumen de esta clase de documentos...

Hecha esta importante salvadad, vamos a entrar en materia.

El ministerio fiscal, despues de un breve exordio en que protes a de su imparcialidad y rectitud, pasó a referir los hechos en la forma siguiente:—Habiéndose dado parte al juzgado en dicho día siete de marzo último por el inspector de vigilancia...

Se constituyó el juzgado en dicha casa, y pise regando, en el que existían tres cuartos con las ventanas de las cocinas...

La mujer representaba la edad de treinta y cuatro años; estaba desgrenada y descompuesto el rizo derecho; tenía puños pendientes dorados, al parecer falsos...

En dicho cuarto había ademas, entre otros objetos y muebles, una silla de nogal, una mesa de pino, y sobre ella una almohadilla de seda...

Despues de dicha persona de las ropas que tenía puestas, fue reconocida por el facultativo de guardia de la casa de Socorro...

de este cuarto a la derecha y en el mismo lienzo de fachada, se encontró una sala amueblada decentemente...

Hecha la autopsia del cadáver por los médicos forenses D. Nemesio Lopez Bustamante y D. José Goicoechea, manifestaron haber notado que al lado izquierdo del pecho...

En la parte superior del pecho, en el hombro izquierdo y en los muslos, existía un amoratamiento que parecía ser la consecuencia de fuertes compresiones sobre estas partes...

Entre las arcadas dentarias por las comisuras de los labios y ventanas de la nariz salía abundante cantidad de un líquido sanguinolento y espumoso...

cia ejercida directamente sobre él, notándose lesiones desde la línea media del cuello...

Cerca de la línea media del cuello y en la mitad derecha de dicha región sobre el astahiedes, hueso de la laringe, presentaba otro equimosis muy manifiesto...

Abierta la cavidad de la cabeza, han apreciado sobre las eminencias parietal y frontal izquierda dos equimosis extravasaciones sanguíneas...

De tales antecedentes deduce el ministerio público que la muerte debía datar de uno ó dos días antes; que no había sido producida por suicidio...

Que Anastasio Rojo dejó a la Josefa sola el domingo 6 de marzo al salir, entre seis y siete de la mañana, al hospital, como

lo hacia siempre, viéndola despues el portero Jorge Blanco a cosa de las siete y media;

Que entre siete y ocho de la misma, estuvo en la tienda de comestibles de la misma casa a comprar y a ajustar una cuebta importante unos 35 rs. de generos sacados el fiado;

Que María Acoba la volvió a ver a cosa de las diez al entregarle el farol de la escalera; que a la misma hora, sobre poco más ó menos estaba en el balcón y la habló desde la calle su pariente, que pidió y obtuvo de ella permiso para volver más tarde; que a aquella hora también estuvo en la casa Anastasio Rojo...

que a cosa de las once, una vecina la vio salir de casa vestida de negro y con mantilla; dirigiéndose la Josefa hacia la calle de Hortaleza; que nadie da razón de cuándo pudo regresar a su casa; que Benito Estevez, de cuya ropa cuidaba la Josefa, estuvo a mudarse como tenía de costumbre todos los domingos a cosa de las once y media; que llamó, no le contestaron, volvió a la una, le sucedió lo mismo, regresó a las dos y obtuvo igual resultado; que sucedió lo mismo a la vecina antes citada; que al bajar el Estevez la escalera, se encontró al Anastasio Rojo, con su novia Estefanía Egaña, a quienes dijo que no subiera, porque no estaba en casa la hermana de esta; que subieron sin embargo, llamaron inútilmente, regresaron a las cuatro, sucediéndoles lo mismo; sentáronse en la escalera esperando hasta las cinco y media; volvió solo repetidas voces el Anastasio, preguntó al portero si había venido la Josefa, y cans de esperar se marchó a las ocho a dormir al hospital, donde estaba sirviendo de practicante; que al día siguiente, entre nueve y nueve y media, se presentaron en la portería de la casa el Estevez y el Rojo, con objeto de buscar a la Josefa; vieron en el momento de llegar que el José Uría bajaba la escalera, y preguntándole por la Josefa, contestó una cosa que no recuerdan, pero que creen fuese una evasiva, y queriéndose el Anastasio en presencia del portero de que no la encontraba, el Po- pe se echó a reír y manifestó que no la volverían a encontrar; que no fue en vano, que antes de media hora saldría el dónde estaba, y que le acompañar a echar unas copas; que como le replicase el Anastasio que cuajo tienes, y que puesto que ofrecía buscar a la Josefa, lo hiciera así; pues si no parecía iba a escribirlo a su hermana, expresó entonces el Rojo, que no hiciera eso, porque era mejor que fuera él en persona, porque si no se iba a asustar, marchándose en seguida José Uría a la cochera y el Anastasio y Benito a casa del general Rivero; con cuyo motivo se puso en conocimiento del inspector el hecho referido.

(Mañana continuaremos la publicación de este extracto).

—Perdonad... Pero como no le habeis nombrado... —El Baillo... —De Clermont, añadió la de Bussy con un estremecimiento de celos...

—Señora, continuó la condesa con un arte esquisito y una cortesía del mejor tono; me habeis hecho el honor de una visita; puedo saber con qué objeto? Mucho gusto tendré en complaceros... —Dios mio, señora; no ignorais que mi marido tiene gran confianza en la firmeza de mi carácter, y en mi amor a los principios de la Santa Union...

en par, y un lacayo anunció a la duquesa de Nemours. —¡Oh, mujeres! ¡Qué talento tenéis tan caprichoso, tan encantador, tan impalpable y tan flexible! ¡Cómo se trasforma! ¡Cómo se pliega! ¡Con qué arte lo engañáis, y cómo le vestis diestramente de satén color de rosa, ó de terciopelo negro, de lentejuelas de oro ó de cintas, de piedras preciosas ó de piedras falsas!...

instintivamente. La duquesa de Nemours era conocida como partidaria de los principios de la Liga tanto, ó más si cabe, que la duquesa de Montpensier. Tanta generalmente la palabra grave, por no decir severa; y una fría exaltación...

—¡No lo sé; pero en esta ciudad llena de sublevados, se me ocurren hoy ideas de sublevados. —¡Oh! murmuró la señora de Bussy, una princesa de Lorena, ¿lo habeis pensado bien? —Soy la primera que me río de esas veleidades novelescas; pero digo para mí que las mujeres independientes por su nombre, su rango y sus intereses de familia, son muy virtuosas ó muy locas en no abandonar un partido donde están oprimidas, para pasar a otro partido que les promete las delicias del paraíso...

DIARIO DE MADRID.

Santo del día 27.—San Zoilo y compañeros mártires. Gaitos.—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Ildefonso, donde por la mañana habrá misa mayor y por la tarde el acto de la reserva.

Orden de la plaza.—Servicio para el día 27.—Parada: Saboya y Cuenca.—Jefe de la guardia exterior del real palacio: Señor teniente coronel segundo comandante de Cuenca D. Manuel de Lucas y Santas.

Preparado de pepsina.—Uso de los casos notables de la eficacia del elixir digestivo de Pepsina preparado por los señores Grimault y Compañía, boticarios de E. A. I. el príncipe Napoleón, acaba de señalarse en la Academia de Medicina de París. Este caso ha tonido lugar con el Sr. X., alto personaje ruseo, á consecuencia de una afecion cancerosa del estómago.

ANUNCIOS.

SE ADMITEN HUESPEDES.—CALLE DE San Joaquin, núm. 5, cuarto principal de la derecha.

UNA SEÑORA QUE VIVE EN UNO DE los sitios más céntricos de esta corte cede un gabinete con asistencia ó sin ella. Se advierte no es casa de huéspedes: darán razon, calle de Tadeoscos, núm. 42, tienda de ultramarinos.

SE TRASPASA UN ESTABLECIMIENTO de café, Reina, 25, segundo, darán razon. FIGURAS DE TALLA Y LAMINAS.—Cruceados, Virgenas, pasos de Semana Santa y santos grandes para el culto y cofradías, santos pequeños para rifas y petitorios á precios baratos.

CON PERMISO DEL CASERO Y POR dedicarse sus dueños á otros negocios se traspasa sin géneros el nuevo establecimiento de ropas de la calle de Barrio Nuevo, número 12. En dicho local darán razon.

EMPRESTITO ROMANO 5 POR 100 DE 50 MILLONES DE FRANCOS. decretado por quirógrafo pontificio de 26 de marzo de 1864.

Obligaciones al portador de 100 francos (380 rs. vn.), 500 francos (1.900 rs. vn.) y 1.000 francos (3.800 rs. vn.), que producen 5 francos (19 rs. vn.), 25 francos (95 rs. vn.), 50 francos (190 rs. vn.), de interés anual por cupones semestrales, pagaderos al portador el 1.º de octubre y el 1.º de abril, en Roma, Nápoles, Paris, Bruselas, Amberes, Amsterdam, Londres, Dublin, Francfort, Viena, Munich, Berlin, Lucerna, Madrid y Lisboa. Reembolso á la par en 36 años por sorteo anual.

BAÑOS MINERALES DE SEGURA DE Aragón, ácidos y especiales para muchas enfermedades de la vista, y para toda clase de reumas musculares, nerviosos, astríticos y gotosos, enfermedades de la matriz, y las producidas por una debilidad ó atonia general. El coche-diligencia saldrá de Zaragoza, fonda de Europa, en dias alternados desde el 25 de junio á las seis de la tarde.

EL SEÑOR D. JUAN DOMINGO ZABALBURU ha fallecido el 24 del presente mes. Los hermanos ruegan á sus numerosos amigos, se sirvan encomendarle á Dios á asistir al funeral que por el eterno descanso de su alma se ha de celebrar el lunes 27, á las ocho y media de la noche, en la parroquial iglesia de San Luis; en lo que recibirán especial favor.

EL duelo se despiden en la iglesia. No se reparten esquelas.

ANIVERSARIO. D.ª JUANA DE PELAYO Y PELAYO DE LIANO, falleció el 27 de junio de 1863. D. Manuel Linaño, viudo; é hijos y demas parientes, suplican á sus amigos se sirvan encomendarla á Dios y asistir á la misa de cabo de año que ha de celebrarse por el eterno descanso de su alma en la iglesia de Santa Cruz, mañana 27, á las nueve.

No se reparten esquelas.

QUIROPEDISTA EXTRACCION DE DALLOS, UÑEROS, ETC. CALLE MAYOR 13. PISO 2º

D.ª LEOCADIA VELASCO Y ULLOA, ha fallecido el día 19 de junio, á la una de la tarde. Su madre doña María de la Asencion, sus hermanos, tíos, el conde de Adanero, marqués de Castroserna, marquesa de Torreorgaz, primos y demas parientes, suplican á sus amigos se sirvan encomendarla á Dios y asistir al funeral que por descanso de su alma se ha de celebrar el lunes 27, á las diez de su mañana, en la iglesia de San Lorenzo; en lo que recibirán favor.

Todas las misas que se celebren el mismo dia en dicha parroquia serán aplicadas por su alma. El duelo se despiden en la iglesia.

DON ISIDORO LOPEZ SIGÜENZA falleció repentinamente el 25 del actual. D.ª Francisca Tarazaga, viuda; D.ª Francisca Crespo y Tarazaga, hijo político, y demas parientes, ruegan á los numerosos amigos del finado, á quienes por lo inesperado de este aegraciado á ceso no se haya podido pasar aviso, se sirvan encomendar su alma á Dios y asistir á la conduccion del cadáver, desde la parroquia de San Martin, donde se halla depositado, al cementerio de la Sacramental de San Sebastian, el lunes 27 del corriente á las seis y media de la mañana; en lo que recibirán favor.

Se suplica el coche.

JARABE RABANO IODADO. El mas poderoso depurativo vegetal conocido, el mejor sustitutivo del aceite de higado de buey, el mas notable modificador de los humores, es, segun pionon de todas las facultades de medicina, el Jarabe de Rabano Iodado de los Sres Grimault y C.ª, farmacuticos de E. A. I. el príncipe Napoleón. Fídase el prospecto de este excelente medicamento y se verá en sí los sufragios mas honoríficos de todos los grandes médicos de Paris. Pues su uso, es seguro que se curan ó modifican los afectos más graves del pecho, se destruye en los niños aun mas jóvenes y mas delicados el gérmen de las enfermedades escrofulosas; el infarto de las glándulas desaparece, la palidez, lo blando de las carnes y la debilidad de la constitucion serán reemplazados por la salud, el vigor y el apetito. Las personas adultas que tienen un vicio, una acridia en la sangre, una enfermedad de la piel, úlceras procedentes de la herencia ó de las frías consecuencias de las enfermedades secretas, obtendrán rápidamente un alivio inmediato, puese hay Rob; Zarzaparrilla ó depurativo que se acen que por su eficacia al Jarabe de Rabano Iodado. El depósito en Madrid, Calderon, Simon, Borrell y en todas las farmacias.

LOS VINOS DE VALDEPEÑAS DEL Marqués de Benemejís se venden única y exclusivamente en la calle de Hortaleza, núm. 19. Tanto la pipería como las botellas llevan su nombre. EGIR En 400 libras de plumas metálicas.—Buena ocasion para comprar resmillas de papel barato, con igual número de sobres.—Alcalá 6 y 8.

INTERESANTE. Calle de Pontejos, núm. 1, cuarto tercero de la izquierda, Juan Rodríguez Andújar. Préstamos al 1 y 2 por 100 mensual, desde 1.000 á 200.000 rs. 1.º Sobre sueldos de empleados, activos, pasivos, jubilados y pensionistas del Estado. 2.º A militares de las clases facultativas. Y 3.º Sobre fincos rústicas y urbanas dentro y fuera de la corte y sobre alhajás. EN LA CALLE DE CARRETAS, NUMERO 22, tercero derecha, se sirven, almorzcos, y comidas por 6 rs.

VAPOR CUICO. De Santander á la Coruña y vice versa, haciendo las escalas de Rivasdella, Jijon, Avilés, Luarca y Rivadeo. Está hermoso y nuevo vapor saldrá de Santander para los puertos indicados todos los dias 1.º y 13, y de la Coruña los 8 y 23.

—Mucho. —¡Ah!... me alegro... ¿Y vos, señora? —Mucho. —¡Qué feliz casualidad! Cumplido caballero, talento, hidalguía, corazon... ¿No es parece, condesa? —A mí sí. —¿Y á vos, señora? —El Sr. de Clermont es en extremo hidalgo. La duquesa tenia el tacto tan fino como era posible tenerlo; habia advertido cierta vacilacion, cierto temor en las dos damas, y continuaba preguntando con una charla insignificante en apariencia, pero tan astuta como la defensa de un abogado normando. Esta charla escitaba enormemente la curiosidad de la condesa y de la señora de Bussy, porque, como ya hemos dicho, era completamente estraña á los hábitos de la bella princesa. —Pues bien; el señor Baillo de Clermont, continuó la duquesa, me ha inspirado ganas de ver de cerca á ese Bearnes á quien maldicen en nuestras iglesias; y si este capricho tomase proporciones coloradas, que mucho me lo temo... ¿Y bien?... —¿Irais al campo de los filisteos?... preguntó sonriendo la condesa. —No; pero seduciria al señor duque para que... ya me comprendéis. —¿Cómo esclamó la señora de Bussy, pactaría con el hereje la casa de Lorena? —Despues de todo, lo que hoy digo no lo haria mañana probablemente... Pero soy mujer, y bajo ese título me gusta volver á los tiempos en que haciamos nuestra voluntad, en que el capricho estaba en moda... En conciencia, condesa, ¿continúa ferviente siempre el señor de Brissac? —Siempre. —¿Y no se inclina... algo... al Borbon? —Na. —¿Y el gobernador de la Bastilla, señora? ¿Es tan fervoroso como siempre? —Más que nunca. —¿Qué lástima ser sola de su opinion! —Fácil os será ganar al Baillo, continuó la condesa. —Un hombre tan cumplido se alegrará mucho de agrados volviéndose monárquico, añadió la señora de Bussy. —Por qué pensáis?... —El señor de Clermont es muy galante, y para encantar á una mujer hermosa no hay bandera que no sirva. —¡Ah! ¡Dios mio! ¿Os ha hecho la corte?

—¿A mí?... no por cierto... ese caballero es de casa demasiado noble. —Apuesto á que os ha dirigido algun cumplido, condesa. —¿A mí? Desengaños, el Baillo me ha confesado que detestaba los ojos y los cabellos negros; pero que en cambio admiraba mucho los cabellos rubios y los ojos azules. —No creí que fuese esclusivo hasta ese punto... Condesa, ¿qué vestido pensais poneros el martes proximo para asistir al gran Consejo? —Un vestido gris claro con cintas encarnadas. —¿Y vos, señora? —Un vestido negro con adornos blancos. —¡Será delicioso!... Mi hermano me ha traído ayer las modas de Alemania; ¡son horribles! Y esta conversacion, ya tan degenerada, concluyó por vulgarizarse. La duquesa habia ido al arsenal á sondear á la condesa, como la condesa habia ido el dia anterior á la Bastilla para sondear á la señora de Bussy, y como ésta habia ido al arsenal para sondear á la de Brissac, siempre con las miras de servir á Clermont. Pero la duquesa tenia aun un motivo serio; más feliz que sus rivales tenia en jaque al Baillo, y en su lucha habia recogido algunos trezcos de discursos, por los que Clermont habia dejado entrever sin advertirlo, algo de sus dos conquistas. La duquesa habia, pues, querido hacer hablar á su vez á la condesa y á la señora de Bussy. Ahora bien; sucedió que, sin arrancarles su secreto, lo penetró. Segura de la perfidia de su adorador, dejó la política, y se puso á hablar de modas y de trajes. Pero tenia que haberse las con otras tan astutas como ella, y cuando preguntó por sus lacayos y su carruaje, la señora de Brissac y la de Bussy sabian tanto acerca de ella, como ésta de sus rivales. Apenas se hubo sentado en su carruaje, la duquesa de Nemours sintió un estremecimiento de cólera; agitó el indice de su mano derecha, é hizo ese gesto familiar que amenaza rayos de celos al hombre bastante desgraciado para haberse espuesto á ellos. La señora de Bussy-Leclerc se despidió de la condesa, y al subir á su litera, dijo para sí: —Señor de Clermont, esto os costará caro. Y, lo mismo que la duquesa, hizo ese

—Así es, señora condesa, que me he apresurado á venir para ponerme á vuestra disposicion; ¿hay acaso en la Bastilla algun prisionero digno de vuestro interes? —¡Dios mio!... no... al ménos no lo creo, porque apenas se saben los nombres de vuestros prisioneros; la Bastilla es un dedalo... —¡Ah! no me habléis de eso; allí me muere de fastidio, de monotonía... El señor gobernador está cansado, como yo, de ese oficio de carcelero político... Señora, las mujeres son dignas de compasion en estos tiempos de guerra civil. —Sí, pero los hombres lo aprovechan bien, segun parece, porque ponen un celo ineficaz en matarse y en hacer que los leven á una prision. —¡Pobre Francia! dijo suspirando la señora de Bussy-Leclerc. —¡Pobre Francia! repitió la condesa exhalando un suspiro. —Despues de todo, somos demasiado buenas en dejarnos gobernar y conducir por los señores de la Liga. Si yo hallase á quien hablar, haria un desatino. —¡Un desatino! ¡justo cielo! ¡pero eso seria magnifico! Recordando que en otro tiempo las mujeres hacian desatinos con bastante frecuencia. —¿De veras? —Y siempre salian bien. —¿Estais segura de eso? —Indudablemente. En el reinado de Carlos IX, mi madre, que era de noble temple, se atrevió á organizar una conspiracion capital. —¡Ah! ¡contadme eso! —Y eso que en aquella época no se conspiraba por bagatelas como ahora. —Verdad es que hoy se traman las conspiraciones con mucha facilidad, en medio de la calle, y á la luz del dia... ¿Con que deciais que vuestra madre?... —Amaba á mi padre, á quien el Rey queria casar con una alemana muy rica; los padres de esta alemana estaban todos bien quistos en la corte, y eran de la opinion del Rey. Mi madre supo ganarlos y que se pasasen al partido calvinista, lo cual irritó al Rey hasta tal punto, que favoreció por despecho el casamiento de mi padre con la que amaba. —Hé ahí un rasgo de genio femenino, que sin duda seria imposible renovar. —¿Ou én sabe? —¡Oh! señora, los hombres son hoy tan tenaces en sus opiniones... Mirad, apuesto á que el señor conde de Brissac